

# COMEDIA FAMOSA. GALAN, VALIENTE Y DISCRETO.

DEL DOCTOR MIRADEMESCUA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

La Duquesa de Mantua.  
Porcia.  
Elisa.

Don Fadrique.  
Ramon.  
Duque de Ferrara.

Duque de Parma.  
Duque de Urbino.  
Flores, y Musicos.

## JORNADA PRIMERA.

*Salen la Duquesa y Porcia.*

**Porc.** **D**espues que murió tu her-  
mano,

el silencio y la tristeza  
dan sombras à la belleza  
de ese rostro soberano.

Quando à Mantua has heredado,  
vives con melancolia?

**Duq.** Sí, que es grande la porfia  
de un desvelo y un cuidado.

**Porc.** Dime, qué cuidado fuerza  
tu desvelo, y tu pesar?

**Duq.** El no inclinarme à casar,  
y haberlo de hacer por fuerza.

**Porc.** Mudable es la inclinacion.

**Duq.** Hombres y bodas me ofenden,  
son muchos los que pretenden,  
y temo errar la eleccion.

*Sale Elisa.*

**Elis.** Un loquillo de buen gusto  
llevan à Florencia, y fuera  
quien algun placer te diera.

**Duq.** Qualquier loco me da susto,  
que pienso cada momento  
que se enfurece.

**Elis.** Imagino,

que es loco por un camino,  
que te puede dar contento;  
jugar sabe al axedrez,  
y jugar contigo puede.

**Duq.** Si no es furioso, se quede.

**Porc.** Ya habrá quien alguna vez  
te divierta.

**Duq.** Si el casarse

es un vivir con morirse,  
por qué muerte ha de decirse  
aquello que es cautivarse?  
Mal mi cuidado se olvida,  
porque es una accion incierta,  
que se yerra, ó que se acierta  
por el tiempo de la vida.

El errar en otra accion  
disculpa fuele tener,  
y así en esta es menester  
mas cuidado, que eleccion.

*Sale Flores de loco.*

**Flor.** Guarde Dios la buena gente,  
y guarde tambien la mala,  
por si hay della en esta sala;  
pero mi malicia miente,  
que entre damas tan hermosas



*Galán, valiente y discreto.*

cosa mala no se halló :

par diez, que à ser París yo,  
fuerades las tres las Diosas.

*Duq.* La manzana à quien se diera?

*Flor.* Para quitarme de dudas,  
si París las vió desnudas,  
ropa fuera, ropa fuera.

*Duq.* Como te llamas?

*Flor.* Quien vió  
tan necia pregunta, di?  
otros me llaman à mi,  
que no he de llamarme yo.

*Duq.* Tu nombre pregunto, amigo.

*Flor.* Quien es un santo varon  
con esclavina y bordon,  
que trae un perro consigo  
con un pan, sin que le asombre  
el verle una llaga aqui?

*Duq.* San Roque.

*Flor.* San Roque?

*Duq.* Sí.

*Flor.* Luego ya sabeis mi nombre?

*Duq.* Y de donde eres?

*Flor.* No soy;  
de la tierra solo he sido,  
pues de la tierra he salido,  
y à ella caminando voy.

*Porc.* Sentencioso quiere ser.

*Elis.* Diz que es poeta, señora,  
y sin sentidos, un hora  
se está para componer  
sus metros.

*Duq.* Loco discreto,  
hazme unos versos à mi.

*Flor.* Sientome, pues, porque así  
quiero pensar un soneto.

*Porc.* Si vino de Parma ayer?

*Duq.* Sí.

*Porc.* Tres Potentados son.

*Duq.* Don Fadrique de Aragon  
tambien viene à pretender.

*Porc.* Quien es ese caballero?

*Duq.* Pobre, pero celebrado;  
noble, pero despreciado.

*Porc.* O qué malo es ese perro?

*Duq.* Deudo dicen, que es cercano  
del Rey de Napoles, sol  
de Italia.

*Porc.* Medio Español,  
y medio Napolitano,  
presumido y codicioso  
tu Estado pretenderá.

*Duq.* Hacer imagino ya  
un examen riguroso  
de todos mis pretendientes;  
ese loco nos ha oido?

*Elis.* El está muy divertido,  
y rumiando allá entre dientes  
sus consonantes.

*Duq.* Despeje.

*Flor.* Consonantes hay à boca,  
toca, loca, emboca, choca.

*Porc.* Qué importa à que le dexe,  
si es loco, y se divirtió?

*Duq.* Dices bien, que no embaraza

*Flor.* Plaza, taza, calabaza,  
coroza, coroza no?

*Duq.* Digo, Porcia, que me ofende  
ver, que mis Estados sean  
lo que estos hombres desean,  
pues ninguno me pretende  
à mi, por mi solamente :  
Quando mi hermano vivia,  
como entonces no tenia  
amante, ni pretendiente?  
Ello es codicia, y no amor  
lo que à estos quatro ha traído;  
imaginar que yo he sido  
la deseada, es error.  
Una industria percibí,  
caprichosa quiero ser,  
si he de examinar y ver  
quien me quiere à mi por mí,  
y no por el grande Estado.

*Porc.* Dificultosa será,  
pues cada qual mostrará,  
que ha venido enamorado:  
servir y galantear



es facil al que enamora,  
y muchas veces, señora,  
vale mas fingir, que amar:  
quien penetra la intencion?  
y quales ojos discretos,  
son lince de los secretos,  
que estan en el corazon?

Duq. Porcia, muy posible es todo,  
humano lince he de ser,  
yo lo tengo de saber,  
escucha sabrás el modo.  
Las dos en graves clausuras  
cerradas siempre nos vimos,  
y como dicen, vivinos  
en hermosa sepultura.  
Nadie me vió en la Ciudad;  
si mis criados prevengo,  
logrado el capricho tengo  
con mucha facilidad.  
Pienso qualquiera, que hoy  
ser mi pretenfor profesa,  
que eres, Porcia, la Duquesa;  
y que yo la Porcia soy.  
El papel de Serafina  
has de hacer, quando nos vean  
esos, que à Mantua desean;  
y si alguno se me inclina,  
como à Porcia, y como à pobre  
será amante verdadero,  
y tendrá el lugar primero,  
aunque hacienda no le sobre,  
en aquesta pretenfion.

Porc. Podrá estar secreto? Duq. Sí,  
porque los hombres que à mi  
me conocen, pocos son,  
y no saliendo de casa,  
con cuidado viviremos,  
y mas, que nos parecemos  
algo las dos.

Porc. Y si pasa  
de nosotros el secreto?

Duq. Quando esto se haya sabido,  
como dicen; qué hay perdido,  
sino solo este concepto

que formé? pero, verás  
como lo he de conseguir.

Porc. Desde hoy empiezo à fingir.

Duq. Mas he pensado, oye mas:  
podré en qualquier ocasion  
que ellos se junten aquí,  
ser yo mas dueño de mi,  
siendo la conversacion  
contigo: escuchando yo,  
podré mirar con efecto  
qual es mas cuerdo y discreto.  
Hasta ahora no se vió  
condicion como la mia;  
el que inclinarme quisiere,  
sea solo el que tuviere  
gala, ingenio y cortesia.  
Con eminencia, galan  
quiero que el amante sea,  
y en él la virtud se vea,  
que en los diamantes que estan  
quando brutos, deslucidos  
como piedras ordinarias,  
y visos de luces varias  
exhalan quando pulidos.  
Tambien le quiero valiente,  
que el animo y corazon  
dícen, quien es el varon  
que debe ser eminente.  
Con estas dos calidades,  
satisfechos y advertidos  
quedan los ojos y oídos;  
pero si el engaño añades,  
cesará el conocimiento  
de mi noble inclinacion,  
pues será la discrecion  
la luz del entendimiento.

Porc. Y como ha de ser, me di,  
que esa noticia tengamos?

Duq. Quiero que un festin hagamos  
en casa esta noche, así  
cogiendolos sin pensar,  
qual es mas galan veremos,  
que para los dos extremos,  
que faltan, habrá lugar.



*Galan, valiente y discreto.*

*Flor.* El soneto acabe, plaza,  
que mi musa no está loca,  
à la Duquesa alabará mi boca,  
si el cielo me la libra de mordaza.

*Dug.* En verso medido empieza,  
id delante, y proseguid.

*Porc.* Elisa y Porcia, venid.

*Dug.* Vaya al jardín vuestra Alteza.

*Flor.* Quien vió palida flor de calabaza  
trepando por las puntas de una roca:-

*Dug.* Basta; qué es verso?

*Porc.* Agudeza  
es propia de locos.

*Dug.* Id  
vos delante, y proseguid.

*Porc.* Vaya al jardín vuestra Alteza.

*Fanse, y salen el Duque de Urbino,  
el de Ferrara, y el de  
Parma.*

*Fer.* Hermosa es Mantua.

*Parm.* Es empeño,  
de quien la fama ha salido.

*Urb.* Mi iman poderoso ha sido  
la hermosura de su dueño,  
ella me trae solamente.

*Fer.* La habeis visto?

*Urb.* Nunca.

*Fer.* Pues?

*Urb.* Tan grande fu fama es,  
que si en quatro partes miente,  
le ha de quedar hermosura,  
para ser la mas hermosa  
Venus, que tiñó la rosa  
de carmin y sangre pura;  
no ha sido en la antigüedad  
tan celebrada, de modo,  
que aunque no la imite en todo,  
será inmensa su beldad.

Las cosas grandes no pueden  
ser pintadas, como son,  
porque à su misma opinion  
las mismas cosas se exceden.

Un ciego ver deseaba  
el hermoso roscier

del sol, y para saber,  
à todos lo preguntaba.  
Qual le pintaba y decia,  
que era un orbe de luz varia,  
y singular luminaria,  
padre y principio del día.  
Qual le figuraba, que era  
una luz con movimiento,  
que à saltar conocimiento,  
por Dios adorada fuera.  
Vió despues el arrebol  
celeste con regocijo,  
nadie supo pintar, dixo,  
como es el sol, sino el sol:  
Así, quando contemplemos  
la hermosura y sol divino  
de la Duquesa, imagino,  
que admirandola, diremos:  
O Venus hermosa! O Dama  
nacida de otras espumas!  
mudas lenguas, cortas plumas  
han sido las de la fama.  
De la eloquencia, y del arte  
poco encarecida fuiste,  
sola tu misma supiste  
describirte y alabarte.

*Fer.* Vos, señor Duque de Urbino,  
ya tendreis noticia della,  
yo alabaré su luz bella  
por diferente camino.  
Un hombre, que deseaba  
casarse en otra Ciudad,  
fino con curiosidad,  
con afecto preguntaba  
à quantos de allá venian,  
si era discreta y hermosa  
la que eligió por esposa?  
y todos le respondian:  
Señor, no la conocemos;  
y esto que pudo templar  
su amor; le vino aumentar  
con singulares extremos,  
diciendo: Si no es hermosa,  
para que el gusto la goce,



muger que nadie conoce  
es honesta y virtuosa.  
Esto me sucede à mi,  
si es hermosa he preguntado,  
y ninguno la ha alabado,  
todos dicen, no la vi.  
Y yo à tanta novedad,  
digo, admirado: Muger  
que no se ha dexado ver,  
mucho tiene de deidad.

*Parm.* Duque de Ferrara, ò sea  
malicia ò atrevimiento,  
yo hago deste argumento  
por consecuencia, que es fea.  
La luz no puede encubrir  
visos de purpura y nieve,  
que aun en atomo tan breve  
fuele brillar y lucir.  
Confieso mi desvario:  
ni dudando, ni creyendo,  
por otra razon pretendo,  
su Estado cae junto al mio.  
Soy amante en apariencia,  
y vuestro competidor,  
lo que me falta de amor,  
me sobra de conveniencia.  
*Urb.* Confesando esta verdad  
el de Parma, nos confiesa,  
sin ofender la Duquesa,  
que es mucha nuestra amistad.  
Y así, pues amor honesto,  
zelos, ni envidia no admite,  
cada qual se solicite  
su dicha, sin que por esto:  
el que mas acepto fuere,  
tenga emulacion alguna;  
dé el amor, ò la fortuna  
esta dicha à quien quisiere.

*Fer.* Sin dar envidias al sol,  
sus rayos son de rubies.

*Parm.* Y los dos, qué me decis  
del arrogante Español,  
que sin hacienda, ni Estado,  
à título de pariente

del Rey Don Alonso, intenta  
lo que habemos deseado?

*Urb.* Casi solo se ha venido,  
y así en nuestros galanteos,  
en festines y torneos  
ha de quedar deslucido.

*Parm.* Pues amigos, torneemos,  
y la sortija corramos,  
justas y mascara hagamos,  
deslucido le dexemos.

*Fer.* El viene, y querrá tratarse  
con nosotros igualmente.

*Urb.* Por ahora es conveniente  
sufrir y disimularse;  
pero estando en la presencia  
de la hermosa Serafina,  
sufrirlo no determina  
mi cordura y mi paciencia.

*Fer.* Lleve desayres iguales  
à la soberbia que tiene.

*Parm.* Aquí à proposito viene  
hablar por impersonales.

*Salen Don Fadrique, y Ramon criado.*

*Fad.* Guarde Dios à Vueselencias  
con salud y larga vida.

*Urb.* Guarde al señor Don Fadrique.

*Parm.* Quien dudará, que le obligan  
venir à Mantua retratos  
de la hermosa Serafina?

*Fad.* Bien puede dudarlo el Duque,  
porque no tengo noticia,  
que haya retrato ninguno  
de beldad tan exquisita.  
Y si dicen, que à Alexandro  
retratarle no podía,  
fino Apeles; qué pincel  
à los perfiles y lineas  
desta Deidad se atreviera,  
sin temblar en la osadia,  
la mano al tientto arrimada,  
y sin turbarse la vista  
à los rayos de sus ojos,  
mayormente si se imitan  
en dos cosas con el arte,

agua,



*Galan, valiente y discreto.*

agua y luz, cosa es sabida;  
que los vivos y excelentes  
objetos turban y olvidan  
nuestros sentidos: El sol,  
quando llega al mediodia,  
qué ojos de aguilas y linceos  
hay que à sus rayos resistan?  
Quando por las siete bocas  
el Nilo se precipita,  
fardos dexa à los que moran  
en las riberas vecinas.  
La nieve, que en los Tifeos  
está en el talamo antigua,  
el tacto humano entorpece:  
la oriental especeria,  
y los aromas suaves,  
que la Arabia fructifica,  
el olfato alteran siempre  
à quien por ella camina:  
el nectar dulce, que labra  
chupando flores en Ibla,  
la abejuela estraga el gusto.  
Siendo esto así, quien podia  
retratar rayos de luz,  
mirando nieve tan viva,  
atendiendo, resistiendo  
los aromas que respiran,  
las razones que pronuncian  
de eloquencia peregrina?  
Quien un objeto tan alto  
reducir pudo à medida,  
y proporcion con el arte,  
copiando luz tan divina?  
*Urb.* O qué afectado discurso!  
*Parm.* Dexemosle que profiga  
con su escudero.  
*Fer.* El señor  
Don Fadrique se publica  
enamorado y leído.  
*Parm.* Bien diximos que venia  
con pretensiones à Mantua. *Vanse.*  
*Fad.* Discretos son, si adivinan  
eso los señores Duques.  
*Ram.* Estos con zelosa envidia

te han hablado descortes.  
*Fad.* Con igual descortesia  
serán tratados de mí.

*Sale Flores de galan gracioso.*

*Flor.* Hallaros solos es dicha.

*Fad.* Seas, Flores, bien venido;  
qué tenemos?

*Flor.* Que la vida

he de dar en tu servicio:

falió bien la industria mia.

Fingíme loco, y mandóme,

que en su casa y corte asista,

y así de sus esperanzas

tengo de ser una espia.

Advierte en breves palabras,

que à Porcia manda, que finja

ser la Duquesa, porque ella

fingirse quiere su prima,

para ver si de esta fuerte

à su hermosura se inclinan.

*Fad.* Es hermosa?

*Flor.* El mismo sol,

es la aurora, y es el dia,

es la tarde, y no es la noche,

muger es que encapricha:

esta noche hay un farao,

y en ella Porcia fingida,

quiere examinar qual es

el mas galan; no se vista

aquel paxaro, que dicen

que nace de sus cenizas,

mas galan que tu, señor;

vén pues, y al abril imita.

Duque de Mantua has de ser,

alerta, mira que sirvas

à la que se llama Porcia,

advierte que es Serafina,

no enamores la Duquesa.

*Fad.* Si me industrias, si me avisas

de lo que pasa en palacio,

la Duquesa ha de ser mia.

*Flor.* Será tuya la mas bella,

que los campos vieron ninfa;

à mi sayo gironado,



y à mi ignorancia fingida  
me vuelvo, véte con Dios,  
pues de mi ingenio te fias.

*Vanse, y sale la Duquesa.*

*Duq.* Este jardin ameno,  
de flores, plantas, y de frutas lleno,  
el cielo nos retrata;  
ese estanque de plata,  
el cielo es cristalino:  
las ruedas de esa azuda, que es ca-  
mino

del agua artificioso,  
son moviles primeros;  
las rosas son luceros  
del firmamento hermoso;  
las otras flores bellas,  
el numeroso exercito de estrellas.  
El girasol, que mira  
al poniente una vez, y otra al le-  
vante,

el sol, que el cielo gira,  
y la luna menguante,  
ò ya de su luz llena  
la candida azucena:  
estrellas, luna, sol, fuentes y flores,  
todo me enseña amores,  
y yo sola me hallo,  
sin saber que es amor, ni deseallo.  
Esa yedra se enlaza,  
y el tronco de los alamos abraza;  
alli la flor de Clicie, pena amando,  
y à Apolo va buscando:  
trepar quiere la murta por la parras;  
y amando la violeta la pizarra,  
befandola ha nacido:  
alli canta en su nido  
el ruiseñor amores;  
alli rayos del sol aman las flores;  
alli las fuentes quiebran  
su cristal, y celebran  
la jornada que hoy hacen  
al mar, adonde nacen,  
y à quien enamoradas  
se vuelven despenadas:

la flor de Clicie, murta, yerba y  
flores,

todo me enseña amores,  
y yo sola me hallo,  
sin saber que es amor, ni deseallo.

*Sale Porcia.*

*Porc.* Sola vuestra Alteza?

*Duq.* Sí,  
aunque no estoy sola, digo,  
las veces que estoy conmigo.

*Porc.* Un sabio lo dixo así:  
ya estan los competidores  
avísados, y vendrán.

*Duq.* Di, Porcia, qué fingirán,  
que vienen muertos de amores?

*Porc.* Donde ha de ser el festin?

*Duq.* Pareceme que es mejor  
en aqueste cenador,  
palacio deste jardin.

*Sale Flores de loco.*

*Flor.* Alerta, madama mia,  
que hay marranos en campaña.

*Duq.* Todo es temas con España:  
mira, Roque, yo querria  
que me digas la ocasion  
de quererlos mal.

*Flor.* Dirélo:

Yo anduve con una muela,  
cantarillo y carreton,  
amolar cuchí, decia,  
y con esto eché sin cuenta  
à perder quanta herramienta  
en la pobre España habia.  
De un lugar à otro pasaba,  
y un Español encontré,  
Gallego pienso que fue,  
pues descalzo caminaba.  
Con un rio nos topamos,  
y él, que sin botas venia,  
dixo, que me pasaria,  
como en la venta bebamos  
à mi costa; yo acepté,  
y estando en medio del rio,  
me dixo el caballo mio:

*Mon-*



*Galan, valiente y discreto.*

Monfieur; respondile: qué?  
Replicóme; di, qual es,  
fin mentir, ni estar medroso,  
qual es Rey mas poderoso,  
el Español ò el Frances?  
Yo respondí con temor,  
tu Rey tiene mas poder,  
y dexandome caer,  
me dixo: A tu Rey traidor?  
Escapéme medio ahogado,  
y quantos así me vian,  
me tiraban y decian:  
Gabacho pollo mojado.

*Duq.* Ya no me espanto, que tengan  
enojado à Roque así:

*Porcia*, traigan luz aquí.

*Porc.* Vendrán los músicos?

*Duq.* Vengan.

*Vanse la Duquesa y Porcia.*

*Flor.* Heme aquí loco en juicio,  
muy falso y muy focarron,  
como muchos que lo son  
por holgar y andar al vicio.  
En las Cortes y Palacios  
usan muchos desta treta,  
uno haciendose poeta,  
y borrando cartapacios,  
fino de Apolo, de Baco,  
hace versos de horizontes,  
ecos, relaciones, montes,  
y no es loco, que es bellaco.  
Otro insulto majadero,  
cargado de hábitos hay,  
tan sin donayre, que tray  
en la boca al mismo enero.  
Otro, que anda todo el dia  
lleno de ocio y de pereza  
la capilla en la cabeza,  
con circunstancias de espia.  
Otro, locuras fingia,  
y à sus bodas convidaba,  
diciendo, que se casaba  
con cierta señora; un dia  
con docientos le amagaron,

y à su leño se volvió:  
mas la musica salió  
y los tres Duques llegaron.

*Sale Urbino.*

*Urb.* Bello jardín, tu belleza,  
aunque irracional, y muda,  
remedando está sin duda  
la hermosura de su Alteza:  
que al pintar naturaleza  
sus divinos resplandores,  
la tabla de los colores,  
y pinceles arrojó,  
y con esto derramó  
nieve y jazmin sobre flores.

*Sale Ferrara.*

*Fer.* Cristal, que un marmol pequeño  
estás siempre retratando,  
bien sé que estás enviando  
la hermosura de tu dueño;  
porque el alva, con el ceño  
de ver su rostro excedido,  
y que Serafin-a sido  
mas hermosa, ella lo siente,  
y así forma esta fuente  
las lagrimas, que ha vertido.

*Sale Parma.*

*Parm.* Murtas, que en Chipre habeis  
fido

de Venus verde guirnalda,  
remedando à la esmeralda,  
que su color no ha perdido:  
si la madre de Cupido  
hallasteis allá envidiosa,  
aquí estareis mas hermosa,  
pues hallareis mas divina  
la planta de Serafina,  
que el cabello de la Diosa.

*Sale Fadrique.*

*Fad.* Murtas, rosas y cristales,  
en quien ese jardín llueve  
copos y aromas de nieve,  
si sois rasgos y señales  
de los rayos celestiales  
de vuestro dueño, hermosas

son



son las sombras tenebrosas,  
que será la luz divina,  
sombra fois de Serafina,  
cristales, murtas y rosas.

*Flor.* Majaderos cortesanos  
los quatro me pareceis,  
pues todos quatro quereis  
ser Duquesos Mantuanos,  
y à uno solo dirán sí:  
par diez, si Duquesa fuera,  
bien sé yo quien escogiera.

*Urb.* A quien, loco? *Flor.* Cuerdo, à mi.  
*Salen Damas, Porcia, y la Duquesa, y  
sientase Porcia en una silla, y los dos  
Duques en un banco, y cantan.*

*Mus.* Al festin de la hermosa Duquesa  
de Mantua gentil,  
los galanes vienen à priesa,  
cada qual servir la profesa  
galan como abril.

*Flor.* Escoged, señora Duca,  
linda como almoradux,  
Duco, que pueda ser Dux  
de Valencia, y aun de Luca.  
Y si acaso le quereis  
hombre robusto, voz gruesa,  
escoged aquel, Duquesa,  
que publica le quereis,  
à este el sí se ha de decir;  
pero si quereis enano  
al Duquino Mantuano,  
aqueste habeis de elegir.  
Con el Español no hablo,  
que aunque es galan como el sol,  
es en efecto Español,  
y me parece al diablo.  
*Urbino, Parma, Ferrara,*  
esta la Duquesa es,  
merece un Delfin Frances,  
grande Estado, linda cara.  
Esta es Porcia, y no dichosa;  
pobre, mas dama perfecta,  
que sin ser fea, es discreta,  
y sin ser necia, es hermosa.

Y advertid, amantes nuevos,  
que esta, ni dueña, ni dama,  
yo no sé como se llama,  
sé que se sorbe cien huevos,  
como quien hace una trova;  
y esta que se llama Elisa,  
tiene una cara de risa,  
ni sé si de alegre ò boba.

Yo soy loco destas Donias,  
y este que empieza à barbar  
es maestro de danzar,  
y tambien de ceremonias.

Y para decirlo en suma,  
estos mentecatos son  
ruiseñores de cancion,  
con barbas en vez de pluma.

Ahora, Roque, sentaos,  
porque el festin ha de ser.

*Porc.* Diga lo que se ha de hacer  
el maestro de saraos.

*Fad.* La falsa Porcia promete  
con su hermosura rigores:  
advertido anduvo Flores.

*Maest.* Traiga un page un ramillete.

*Porc.* Dad, maestro, aquestas flores.

*Maest.* A quien yo las llegue à dar,  
una dama ha de danzar;  
pero la dama, señores,  
danza una vez. *Urb.* Siendo así,  
las flores habeis de dar.

*Fer.* El festin he de empezar.

*Fad.* Dadme el ramillete à mi.

*Maest.* A una question les provoco,  
y no me atrevo, señora;  
dad vos las flores agora.

*Porc.* Dé el ramillete este loco  
à quien le quisiere dar,  
cesará la competencia,  
y tengan los tres paciencia.

*Urb.* Volvamonos à sentar.

*Flor.* A mi las flores me dan,  
y loco en darlas seré:  
à quien, à quien las daré?  
doyfelas al mas galan.



*Galan, valiente y discreto.*

*Dáselas à Fadrique.*

**Duq.** Como, di, si es Español,  
el ramillete le diste?

**Flor.** Luego no entendeis el chiste?  
porque le peguen los tres.

**Fad.** No atribuya vuestra Alteza  
lo que hiciere à groseria:  
yo confieso que venia  
adorando esa belleza;  
pero amor, naturaleza  
segunda, mi inclinacion  
forzó con tanta pasion,  
despues que otra dama ví,  
que estando fuera de mi,  
no supe hacer la eleccion.  
Amor, deidad poderosa,  
en mi su fuerza mostró,  
una cosa pensé yo,  
y el amor hizo otra cosa.  
Ir fuele à coger la rosa  
un galan en el jardin,  
y encontrandose el jazmin,  
sus candidas flores coge,  
sin que la rosa se enoje,  
pues se queda rosa en fin.  
Adorando las estrellas,  
muchos hay que al sol negaron,  
las estrellas envidiaron  
entre tantas luces bellas:  
fois el sol, alva son ellas,  
y alva la que mi alma adora,  
perdonadme, gran señora,  
si se atreve un Español,  
à negar flores al sol,  
por dárselas al aurora.  
Porcia tome el verde ramo,  
haciendole celestial,  
y recibalo en señal  
de que su amante me llamo;  
del alma la riqueza amo,  
las del mundo son extremos,  
que Españoles no queremos,  
si la inclinacion baxé,  
danzar el alta no sé:

Porcia, la baxa dancemos.

**Danzan los dos, y cantan los Musicos.**  
**Mus.** Al festin de la hermosa Duquesa,  
de Mantua gentil,  
los galanes vienen apriesa,  
cada qual fervirla profesa,  
galan como abril.

**Duq.** Su Alteza es dueño y juez,  
dé ella el ramillete, diga,  
que el festin otro prosiga.

**Porc.** Délas Roquillo otra vez.

**Flor.** Duquesa, esos son errores  
mayores, que mi locura:  
soy yo mayo por ventura,  
para andarime dando flores?  
A ninguno mas se den,  
ya no es fiesta, pues empieza  
otra dama, y no su Alteza.

**Urb.** Este loco ha dicho bien,  
porque su Alteza debia  
ser suplicada primero.

**Porc.** Basta, ningun caballero  
salga à la defensa mia,  
que me enojaré; y agora  
cese el festin. **Fad.** Del error  
de mi no pasado amor  
ya os pedi perdon, señora.

**Vanse, y queda la Duquesa la pos-  
trera y Flores.**

**Flor.** Señora Porcia, escuchad:  
al Español que está fuera  
una burla hacer quisiera,  
no os vais tan presto, esperad.

**Duq.** Aun el enojo te dura?

**Flor.** Ce, Español, ce, que te llama  
aqui fuera cierta dama,  
con mas dicha, que hermosura.  
Vén, Español, me dirás  
unos requiebros aqui:  
ay, qué viene tras de mi!  
yo me escondo aqui detras.

**Sale Fadrique, y Flores se esconde  
detras de la Duquesa.**

**Fad.** Quien me llamó? ya he notado  
que



que voz de un angel ha sido:  
ó quien fuera el escogido!  
Porcia, como fui llamado,  
con gusto vengo, y forzado;  
que si el fuego artificial  
va en forma piramidal  
à su elemento; así yo  
busco la voz que llamó,  
como à centro natural.

Dug. No fui.

Fad. Si muero yo  
à ese no, en rigor extraño,  
mateme tu dulce engaño,  
no me defengañes, no:  
quien cosa alegre gozó  
en el sueño (pasion fuerte!)  
que es ensayo de la muerte,  
disgusto suele tener,  
con ser soñado el placer,  
de que alguno le despierte.  
Un enfermo deliraba,  
y grande Rey se fingia,  
imperios y monarquia  
en su locura gozaba:  
sanó, y alegre no andaba,  
diciendo: Gracias no doy  
à quien me da salud hoy,  
pues era Rey soberano  
enfermo, y estando sano  
un hombre ordinario soy.  
Soñé que me habias llamado,  
y en mi altiva fantasia  
pudo causarme alegría  
este bien, aunque soñado:  
deliré, sol me he juzgado  
que llamó à la hermosa aurora;  
si este sueño mi alma adora,  
y esta locura que veis,  
señora, no me saneis,  
no me despertéis, señora.

Dug. Este loco os ha llamado:  
véte de ahí.

Vase Flores.

Fad. Loco fuera

quien à la voz no viniera  
de un loco, que me ha tornado  
cuerdo à mi, pues digo osado,  
que hallé en este jardin verde  
quien mis delirios acuerde:  
si los otros locos son,  
porque solo está en razon  
quien por vos el seso pierde.

Dug. Amante de Serafina  
habeis venido, señor,  
no es de buen gusto el amor,  
que à otra hermosura os inclina:  
Quien dexa la clavelina  
por el palido alelí?  
Quien menosprecia el rubí  
por la morada amatista?  
sea vuestro amor con vista,  
no esté vendado por mi.  
Vos pobre, yo sin Estado,  
seremos sin duda alguna  
delirios de la fortuna,  
risa y fabula del hado:  
festejad enamorado  
la belleza singular  
de Serafina; mudar  
objeto, no es de prudente:  
Quien se admira de una fuente,  
viendo el peligro del mar?

Fad. No os lo niega mi osadía,  
ni mi locura lo crea,  
amor pompas no desea:  
si soy vuestro, y mia vos,  
ricos fuéramos los dos,  
yo de amor, vos de hermosura,  
vos de luz, yo de ventura;  
hazlo amor, pues eres Dios.  
Si fuente os habeis llamado,  
permitid, que sin aviso  
me mire como Narciso  
en vos, de mi enamorado;  
que estando en vos transformado,  
ya no soy yo, sino vos,  
y estuviéramos los dos,  
yo Narciso, si vos fuente,

B 2

vien-



*Galan, valiente y di secreto.*

viendonos eternamente;  
hazlo, amor, pues eres Dios.

*Duq.* Daros licencia no quiero.

*Fad.* Palabras tan rigurosas?

*Duq.* Si, que me faltan dos cosas,  
que he de examinar primero.

*Fad.* Siendo así, la vida espero.

*Duq.* Son difíciles las dos.

*Fad.* Y vencidas, querreis vos?

*Duq.* Qué he de querer?

*Fad.* Qué? querer.

*Duq.* Podrá ser?

*Fad.* Sí puede ser;  
hazlo, amor, pues eres Dios.

**JORNADA SEGUNDA.**

*Salen Porcia, y la Duquesa.*

*Porc.* Amas, señora?

*Duq.* Esa fue  
inútil curiosidad,  
dueño de mi voluntad  
eternamente seré.

*Porc.* Si el Español se te inclina,  
y viste que es mas galan,  
tus afectos estarán  
movidos.

*Duq.* Hoy, Serafina,  
quatro cosas, es verdad,  
quise examinar y ver,  
y agora para querer  
tengo andado la mitad.  
Mas soy tan dueña de mí,  
que he de vencerme, y no amar,  
del amor he de triunfar,  
no quiero amor.

*Porc.* Siendo así,  
dame para amar licencia.

*Duq.* Amor sin licencia viene.

*Porc.* Tu respeto me detiene.

*Duq.* Ama, pero con prudencia,  
no deslumbres mi figura,  
pues Serafina me llama;  
ya que saben que no amo,

no sepan que ama mi hechura:  
Pero á quien te has inclinado?

*Porc.* A Don Fadrique, señora,  
que me desprecia, y te adora,  
y eso mismo me ha obligado.

*Duq.* Qué mugeril condicion!

Mira, Porcia, yo quisiera,  
que tu voluntad tuviera

ese amor ó inclinacion

á uno de esos Duques, pues

todos te muestran amores,

siendo tan ricos señores:

Don Fadrique es pobre, aunque es  
de ilustre genealogia.

*Porc.* No importa, obligada estoy,  
si ama á Porcia, y Porcia soy.

*Duq.* Extraña fofisteria!  
ama el nombre ó la persona?

*Porc.* Pareceme que te pesa.

*Duq.* Porcia, gran malicia es esa;  
pero en efecto me abona  
permitirte que ames; ama,  
mira, inquiere y favorece,  
con la atencion que merece  
la obligacion de una dama.

*Porc.* Esto consigo lo trae  
mi decoro y advertencia,  
pues amo con tu licencia.  
Ola.

*Sale Flores.*

*Flor.* Señora.

*Porc.* Quien hay  
en la antecamara?

*Flor.* Está  
un hombre, que no quisiera  
verle jamas allá fuera.

*Duq.* Su loca tema será.

*Flor.* Pues Porcia de mi enfadada,  
Porcia males me desea:  
plegue á Dios que yo te vea  
con el Español casada,  
que es la mayor maldicion.

*Duq.* Está Don Fadrique ahí?

*Flor.* Fadri, quien?

*Duq.*



*Duq.* Fadrique. *Flor.* Sí,  
porque es-pera de Aragon.

*Porc.* Dile que entre.

*Flor.* Alfeñique,  
entrad buen hombre, que yo  
no sé vuestro nombre, no,  
solo sé que acaba en ique.

*Sale Fadrique.*

*Fad.* Si me manda vuestra Alteza  
en que le sirva, seré  
tan dichoso, que tendré  
por imperio, por grandeza,  
por noble timbre y blason  
de mis armas, de servilla  
con este, y esta cuchilla,  
rayo que fue de Aragon.

*Porc.* Embarazada me veo; *ap.*  
como diré mi cuidado?

*Duq.* Parece que me ha pesado: *ap.*  
elo no; grave trofeo  
yo misma he de ser de mi:  
corazon, no sintais pena,  
ame Porcia norabuena,  
vamonos, alma, de aqui. *Vase.*

*Fad.* Ay, qué se va la Duquesa! *ap.*  
si el verme la da pesar?  
mas pues me volvió à mirar,  
fin duda que no le pesa.

*Porc.* O este fausto, ò la grandeza, *ap.*  
que fingida represento,  
no le dan atrevimiento,  
ò no ve en mi la belleza  
de Serafina cruel,  
si ha sido mi inclinacion;  
mas digale mi pasion  
al descuido este papel.

*Fad.* Ya que no me habeis honrado,  
mandandome, mi señora,  
licencia me dad agora  
para volver desdichado.

*Porc.* Pienso que no me ha entendido,  
ò que el papel no miró;  
ese papel se cayó.

*Fad.* A mi no se me ha caido.

*Porc.* Levantadle.

*Fad.* No es fineza,  
y desacato se llama:  
señoras, hay una dama,  
que dé un papel à su Alteza?

*Sale la Duquesa.*

*Duq.* Sí daré, yo estoy aqui.

*Porc.* Poco tu cuidado tarda.

*Duq.* Señora, si estoy de guarda,  
fuerza es que me toque à mi.

*Porc.* Señora, si estás queriendo,  
para qué me permitiste  
amar?

*Duq.* Yo querer? yo amar?  
te engañas, vuelvome à entrar;  
mentiste, Porcia, mentiste. *Vase.*

*Fad.* Qué serán estas salidas *ap.*  
de Serafina? sospecho,  
que proceden de su pecho.

*Porc.* Como os va en Mantua?

*Fad.* Señora,  
como me puede ir à mí  
en una tierra, en quien vi  
dos cielos juntos agora,  
aunque el uno se encubrió  
agora de mi presencia?

*Porc.* No os doy para eso licencia  
hablando conmigo.

*Fad.* Yo  
pienso que sentis enojos  
de aquel mi pasado error.

*Porc.* Si en los labios hay rigor,  
piedades hay en los ojos.

*Sale la Duquesa.*

*Duq.* Allá dentro no sosiego,  
sin saber de qué me aflijo,  
pienso que por mí se dixo,  
gustofo desasosiego.

*Fad.* Ya podré decir, señora,  
que el cielo sin nubes vi,  
y al sol, fenix de rubí,  
entre perlas del aurora.

*Porc.* Ya pienso que me ha entendido,  
y me quiere (ay infelice!).

por



*Galan, valiente y discreto.*

por Serafina lo dice,  
no pensé que habia salido :  
qué quereis , Porcia ?

*Duq.* Pretendo,  
y bien , que sola no estés.

*Porc.* Necio advertimiento es,  
pero ya tu intento entiendo.

*Duq.* Vén à escribir.

*Porc.* Luego iré.

*Duq.* Si la llamo , y la porfio , *ap.*  
se sabe el engaño mio :

qué he de hacer ? la sufriré:  
para qué estás porfiando,  
si ves que ya no te quiere ?

*Porc.* Yo sé que por mi se muere,  
aunque tu lo estés negando.

*Duq.* El papel no alzó.

*Porc.* Fue necio,  
ò no le vió.

*Duq.* Fue desprecio,  
ò sino miralo agora.

*Dexa caer un guante.*

*Fad.* O con cuidado , ò acaso , *ap.*  
cayó un guante de mi cielo,  
por dar estrellas al suelo,  
yendose el sol à su ocafo;  
alzarlo quiero atrevido :  
este guante se os cayó.

*Duq.* Quereis que le tome yo ?  
vos mismo habeis advertido,  
que no es decente primor  
llegar à prendas de dama.

*Fad.* Ella se ha enojado , ò ama. *ap.*

*Duq.* Favor es , y no es favor. *Vanse.*

*Fad.* Corazon , buenos quedamos,  
sin saber si es mal ò bien,  
si fue favor ò desden,  
el ingenio discurramos.  
Ella no ha querido el guante,  
porque à mi mano llegó :  
luego à mi me despreció ?  
luego en vano soy su amante ?  
Ella guante no ha querido  
por dexarme à mi con él :

luego no ha sido cruel ?  
luego estoy favorecido ?  
Ambos argumentos son,  
que estan en balanza igual,  
no espero el bien , dudo el mal :  
ò barbara confusion !  
No dixerá airada y fiera,  
que allí el guante no queria,  
si à mi me favorecia ?  
no dixerá , si dixerá.  
No dexara , antes tomara  
el guante ofendida allí,  
si me despreciara à mí ?  
no dexara , si dexara.  
La duda se queda en pie,  
confuso esté mi alvedrio,  
ya temo , ya desconfio :  
Muger , ò monstruo , qué haré ?  
Aquel emblema eminente  
del Fauno , que convidó  
al hombre , y manjar le dió,  
uno helado , otro caliente,  
viene à proposito : estaba  
el Fauno considerando,  
que el manjar que está helando,  
con soplos lo calentaba  
el hombre ; y tambien notó,  
aunque barbaro imprudente,  
que el manjar que era caliente  
con sus soplos enfrió.  
Véte , le dixo , al momento,  
que no quiero compañía  
con quien calienta y enfria  
con solo su mismo aliento.  
Lo mismo diré , aunque amante,  
véte , muger singular,  
porque no quiero adorar  
à quien da en un mismo guante  
calor de bien celestial,  
yelos de mortal desden,  
guante que parece bien,  
guante que parece mal.

*Sale Flores.*

*Flor.* Qué tenemos ? hay mohina ?

*Fad.*



**Fad.** Qué esfinges los hombres amen!

**Flor.** Esta noche hay otro examen,  
saber quiere Serafina  
quien es mas cuerdo y discreto;  
en aqueste cenador  
hay conclusiones de amor:  
vén prevenido en efeto,  
que sepas mas que el diablo;  
no hables à tiento, ni à bulto,  
no hables afectado y culto,  
no me juegues de bocablo:  
No hables à priesa, ni espacio,  
di valimiento, desayre,  
de buen gusto, de buen ayre,  
que es language de palacio.  
Di antonomasia, bien suena,  
di crepusculos del dia,  
habla con antipatia,  
di perifrasis: qué buena!  
Di versos claros y graves,  
aunque no importa saber  
fino embustes, para hacer  
que entiendan todos que sabes;  
véte, señor, à estudiar.

**Fad.** Flores, no hay arte en efeto,  
para parecer discreto,  
fino es el serlo ó callar.

**Flor.** Mucho hablar de locos es,  
y de bobos callar mucho:  
véte, pues, que un avechucho  
ha salido de los tres.

**Fad.** Flores, mira, bueno fuera  
que leyera este papel. *Vase.*

**Flor.** Yo haré que responda à él,  
aunque responder no quiera.

*Salen. Urbino.*

Bien vengas, Duque de Urbino,  
vuestro nombre es muy felice,  
porque quien Urbino dice,  
por fuerza pronuncia vino.

**Urb.** Si tortola en verde rano  
arruda, y cada gemido  
alma irracional ha sido,  
que está diciendo, yo amo;

si, à la musica y reclamo,  
que de su consorte alcanza,  
rayo de pluma se lanza,  
ama, y espera favor,  
teniendo yo mas amor,  
tengo menos esperanza.  
Si la leona mas fiera  
en los asperos desiertos,  
páre sus hijuelos muertos,  
y darles la vida espera  
bramando, de la manera  
que su bruto amor alcanza;  
si espera tener mudanza  
en sus ansias y dolor,  
teniendo yo mas amor,  
tengo menos esperanza.

**Flor.** Qué estáis glosando entre vos?

**Urb.** Roque, valerme podeis.

**Flor.** Como de un loco os valeis?

**Urb.** Como lo somos los dos;  
cuerdo serás si me traes  
deste papel la respuesta,  
y otra tendrás como aquesta.

**Flor.** Nada de contado dais;  
como pagais el traer,  
pagad tambien el llevar,  
porque son simple el fiar,  
y embustero el prometer.

**Urb.** Bien has dicho, Roque, toma,  
haz que lea este papel.

*Dale una cadena.*

**Flor.** Para que responda à él:  
Idos luego, porque asoma  
otro Moro en la estacada;  
cadena al cuello me puso,  
mi locura será el uso,  
si es locura aprovechada.

*Vase, y sale Ferrara.*

**Fer.** El tiempo todo lo cria,  
todo el tiempo lo deshace,  
el sol hermoso renace,  
y despues fenece el dia.  
Rayos Jupiter envia;  
el semblante negro y fiero

del



*Galan, valiente y discreto.*

del ayre pasa ligero;  
sale el Iris de color,  
y solamente en mi amor  
ni hay mudanza, ni la espero.

*Flor.* Qué hay, Duquesa de Ferrara?

*Fer.* Si este loco un papel diera  
à la Duquesa, ya fuera  
quien mi temor consolara:  
fabrás hacer que este lea  
la Duquesa?

*Flor.* Sí sabré;  
pero no se le daré.

*Fer.* Si le das, habrá presea,  
y aun otros premios mayores,  
si respuesta, Roque, traes.

*Flor.* Mirad, hay oficios tres  
en España de señores,  
y à mi se me han olvidado,  
referidlos al instante.

*Fer.* Pienso que son Almirante,  
Condestable, Adelantado,  
estos tres pienso que sí.

*Flor.* Agrádame este postrero,  
con este oficio le quiera.

*Fer.* Un diamante y un rubí,  
que son de Ceylan, dirán  
mi amor, y mi estimacion.

*Flor.* No son vuestros!

*Fer.* Mios son.

*Flor.* Dice que son de Ceylan;  
yo tendré cuidado: à Dios.

*Fer.* Mira, Roque, que le lea.

*Flor.* Parma viene, no nos vea  
hablar à solas los dos.

*Vase, y sale Parma.*

*Parm.* Tal vez facil instrumento,  
que nunca se imaginó,  
dificultades venció,  
pudo mas que el agua y viento:  
en el humedo elemento  
la nave mas impelida,  
de un pequeño pez asida,  
suspensa en su cuerpo está;  
quizá este necio será.

instrumento de mi vida.

Roque, sabrás (no lo dudo)  
decirle bienes de mi  
à la Duquesa?

*Flor.* Señor, sí,  
que en efecto no soy mudo.

*Parm.* Mira que me has de alabar  
à mi mas en su presencia.

*Flor.* Pues no tienes mas prudencia  
de un loco te has de fiar?  
haz cuenta que ya lo digo?  
pero solo no diré  
que eres liberal.

*Parm.* Por qué?

*Flor.* Porque no lo eres conmigo.

*Parm.* Diamantes hay.

*Flor.* No los quiero,  
porque las piedras perecen,  
si los hombres amanecen  
cuerdos una vez. Dinero  
es el punto, y es el centro  
donde va todo à parar.

*Parm.* Esta bolsa has de tomar.

*Dale una bolsa.*

*Flor.* Qué caballos corren dentro,  
rucios, bayos ò castaños?

*Parm.* La diferencia no ignoro,  
bayos son, pues que son oro.

*Flor.* Guardete el cielo mil años,  
y à la Duquesa tambien,  
porque si tu amor la agarra,  
habrá una Duquesa Sarra,  
y un Duque Marusalén.

*Vase, y salen Urbino y Ferrara.*

*Urb.* Como à centro natural  
à este palacio venimos.

*Parm.* De esa suerte bien vereis,  
que estoy en el centro mio.

*Fer.* Don Fadrique no le pierdes.

*Parm.* Cortés fue, pues no ha querido  
competencias con nosotros.

*Urb.* Blasfonando à Mantua vino,  
que adoraba la Duquesa;  
mas sucedióle lo mismo



que silvestre mariposa,  
à una rosa pone sitio,  
cercandola al rededor,  
para beberle el rocío  
del alva, menudo aljofar  
en aquel carmesí vivo;  
y luego viene à sentarse  
en la malva, y el espino,  
ò en otra yerba mas vil.

*Fer.* Si es arrogante, y no rico,  
ame à Porcia, que es tan pobre,  
ù de vano perdió el juicio,  
y enamore una criada.

*Parin.* Para verle deslucido,  
pues que caballo no tiene,  
corramos mañana, amigos,  
una fortija.

*Fer.* El viene ya,  
corramosla, bien has dicho.

*Sale Fadrique.*

*Fad.* Señores Duques, si un tiempo  
competidores nos vimos,  
ya les dexo el campo solo,  
de la pretension desisto  
de la Duquesa.

*Urb.* Bien hace,  
porque este es mejor camino  
para no quedar burlado  
de su esperanza.

*Fer.* Y bien hizo,  
que aunque es Porcia una criada,  
que habrá de estar en servicio  
de uno de nosotros, tiene  
buena cara, hermoso brio.

*Fad.* La Porcia que adoro yo,  
y la dama que yo sirvo,  
los dos imperios del orbe,  
por quienes ha merecido,  
ni en discrecion, ni en belleza,  
ni en la sangre, ni el aviso  
la iguala dama ninguna:  
y con los tres no compito,  
porque son mis pensamientos  
los orbes, los epiciclos

por donde van los planetas  
siguiendo el cabello rizo  
del sol.

*Urb.* Por muchos respetos,  
à la Duquesa debidos,  
esto no ha de reducirse  
à duelo, ni desafío:  
mantened vos una justa  
en ese celebre circo,  
sustentando esa opinion.

*Fad.* Sí mantendré.

*Fer.* Pues, Urbino,  
vamos, que para mañana  
esta fiesta real publico.

*Vanse Urbino y Ferrara.*

*Fad.* La colera me ha cegado,  
no sé lo que he prometido,  
que como estoy en desgracia  
del Rey Alonso, mi tio,  
ni caballo, ni dineros  
tengo ahora: Ha desvarios  
de la fortuna cruel!  
qué los montes, y el abismo  
de las aguas encerradas  
tengan tesoros tan ricos,  
y el hombre viva anhelando  
con hidropicos designios,  
sediento de sus entrañas;  
y que el humano artificio  
de los concavos del mar,  
de las bovedas y riscos,  
de los montes, sus tesoros  
saque à la luz de los siglos;  
y que luego la fortuna  
los reparta à su alvedrío,  
siendo loca y miserable,  
con los varones mas ricos!

*Sale Flores.*

*Flor.* Aun no he dado tu papel;  
tristeza en tu aspecto miro:  
qué tienes, di? *Fad.* Que una justa  
en este celebre circo  
he de mantener, siendo,  
por lo que tu sabes, loco,



*Galan, valiente y discreto.*

el pobre mas celebrado  
de los Poetas antiguos.

*Flor.* Tu, siendo mi dueño? no.

Tu pobre, mientras yo vivo?  
Te has engañado, señor;  
esta cadena, un bolsillo,  
y dos fortijas te entrego,  
de valor tan excesivo,  
que puedes comprar libreas  
y caballos: estos mísimos,  
que te motejan de pobre,  
esto te han contribuido,  
porque compitas con ellos;  
gasta bien, y sal lucido,  
que mas han de dar si puedo.

*Fad.* Eres, Flores, un prodigio  
de lealtad, eres las flores  
sobre quien llueve el rocío  
la aurora, brindando aljofar,  
porque en los prados floridos  
beba en buscarlos de rosas  
las lagrimas que ha vertido.

*Flor.* Soy Español, y esto basta,  
porque con lealtad te sirvo,  
tanta, que con ser criado,  
no soy, señor, tu enemigo.

*Vanse, y salen Porcia y la Duquesa.*

*Porc.* Pues sola te puedo hablar,  
mil quejas pretendo darte.

*Duq.* Dilas, que quiero escucharte.

*Porc.* Habrá quien pueda parar  
un caballo en la carrera?  
aguila que va ligera?  
ò delfin que corta el mar?  
Pues di, como será bueno,  
que tu detener pretendas  
caballo, que va sin riendas,  
y que no sabe de freno?  
Ni al aguila mas suprema,  
que volando caudalosa,  
hecha del sol mariposa,  
las alas en él se quema?  
Ni al delfin, ave sin plumas,  
que en los pielagos del norte,

no habrá rayo que así corte  
montes de nieve y espumas?  
Si es amor aguila en fin,  
que alas tiene, y es veloz;  
si es un caballo feroz;  
si es un ligero delfin,  
que nada en llanto y en fuego:  
por qué amar me permitiste,  
y en el centro me pusiste,  
para detenerme luego?

*Duq.* Escucha, Porcia, qué río  
en sus principios no es fuente,  
que se pasa fácilmente?  
Qué árbol pompa del estío,  
y magestad singular,  
que en la campaña se ve,  
en sus principios no fue  
vara fácil de arrancar?  
Amor, como planta; crece  
árbol copioso y sombrío,  
amor crece como río,  
abísino del mar parece.  
Pero en su principio honesto  
es fuente breve y escasa,  
que fácilmente se pasa,  
vara que se arranca presto.  
Impedir quise tu mal,  
vitorias de amor enseño,  
quando es un árbol pequeño,  
quando es un breve cristal.

*Sale Flores con tres papeles.*

*Flor.* Señores muy principales,  
Roque el Secretario viene,  
y aquí las consultas tiene,  
despachemos memoriales.  
Solos estamos los tres,  
despachemos; estos dos  
son, Duquesa, para vos,  
y este para Porcia es.

*Porc.* Papeles me traes à mí?

*Flor.* Dexad, Duquesa, quereros  
de esos Duques majaderos.

*Porc.* Responderélos así:

Porcia, rompe ese papel.

*Duq.*



*Duq.* Sin verle, no es tirania?

*Porc.* Rompele por vida mia.

*Rompele los dos papeles.*

*Duq.* No he de responder à él?

*Lee.* Amo sin ser entendido,

gimo sin ser escuchado,

lloro sin ser consolado,

muero sin ser socorrido.

*Flor.* Qué lastimado que ama!

*Duq.* Quien le escribió?

*Flor.* Esa basura,

ese que es el mas galan,

que no sé como se llama.

*Duq.* Bien cantada ha de sonar  
la letra.

*Porc.* Respondes? *Duq.* No,  
dos versos añado yo  
para poderlos cantar. *Escribe.*

*Flor.* Ola, Musicos, no veis  
que entran los Duques, y es hora?

*Salen los quatro, y Musicos, y sientanse.*

*Duq.* La Duquesa, mi señora,  
manda, que esto le canteis.

*Flor.* Sin quatro amantes tan fieles  
no podemos tener fiesta,  
à mis Duques la respuesta  
darán aquestos papeles,  
y à ti, Español, la darán  
los Musicos.

*Porc.* Deseoñas  
de saber algunas cosas  
todas mis damas estan.

*Urb.* Discurrámos bien ò mal,  
proponed.

*Porc.* Si una muger  
sola hubiese de tener  
una cosa buena; qual  
mas conveniente sería?

*Urb.* Si le da naturaleza  
ilustre sangre y nobleza,  
la parte mayor tendria:  
que lo noble y generoso  
da estimacion y ventura,  
aunque no tenga hermosura,

y aunque le falte lo hermoso.

*Fer.* Qué imperio, qué nacion fiera  
la hermosura no ha vencido?

si hermosa hubiera nacido,

reynos é imperios tuviera:

todo lo sabe vencer

una belleza preciosa;

sin ser noble, siendo hermosa,

feliz fuera esa muger.

*Fad.* El hombre no tiene puesto

en la honestidad su honor,

pues puede ser gran señor,

gran varon, sin ser honesto;

porque tiene que pelear

à virtud y bizarria,

discrecion y valentia,

ù otra virtud singular.

Siempre el hombre será honrado,

si afrenta no ha recibido,

la muger asi no ha sido,

que solo tiene librado

su honor en honestidad;

de suerte, que si à una dama

le faltase buena fama,

qué le importa la beldad,

ni el ser en todo perfeta,

ni la humana discrecion?

Con tener buena opinion,

es noble, hermosa y discreta.

*Flor.* Vitor, vitor le dixera,

par diez, si Español no fuera;

él es galan y discreto:

cantad.

*Mus.* Amo sin ser entendido,

gimo sin ser escuchado,

lloro sin ser consolado,

muero sin ser conocido:

ame, gima, llore y muera

quien vida y favor espera.

*Duq.* Qual amante eligirá

una muger, si es prudente,

el mas galan, ò valiente,

ò discreto?

*Urb.* Claro está,

C2

que



*Galan, valiente y discreto.*

que al valiente elegiria,  
que la estimacion segura  
da à la muger la hermosura,  
y al hombre la valentia.  
La delicada belleza  
hace à la muger, muger;  
y al hombre, hace hombre el tener  
espiritu y fortaleza.

*Fer.* Galan, amante y felice  
se confunden; no se llama  
el valiente de la dama,  
fino que el galan se dice,  
por ser virtud de mas peso;  
y asi en los festines dan  
el premio de mas galan  
las mismas damas por eso.

*Parm.* Si galas, estimacion  
con el Dios de amor tuvieran,  
sus alas del fenix fueran,  
y sus plumas del pavon.  
Desnudo amor, y con alas,  
solo en sus flechas se fia:  
luego quiere valentia?  
luego amor no quiere galas?

*Fer.* Alas de colores tiene.

*Urb.* Por las flechas es temido,  
que las alas son su olvido.

*Flor.* Luego lo errará el que viene? *Duq.* Como dice? *Fad.* De esta suerte:

Flores, que fueron pompa y alegría,  
despertando al alvor de la mañana,  
à la tarde serán lastima vana,  
muriendo à manos de la noche fria.

Aquel carmin, que al cielo defasia,  
iris listado de oro, nieve y grana,  
será escarmiento de la vida humana;  
tanto comprehende el termino de un dia.

A florecer las rosas madrugaron,  
y para envejecerse florecieron,  
cuna y sepulcro en un boton hallaron.

Tales los hombres sus fortunas vieron,  
en un dia nacieron, y espiraron,  
que pasados los siglos, horas fueron.

*Flor.* Aunque soy loco en Palacio,  
cuerdo otras veces he sido,

*Fad.* La discrecion es union  
de todas virtudes, que es  
cuerdo, prudente y cortés  
el que tiene discrecion.  
Si en él virtud de prudente,  
y de cortesano estan,  
sabrà à tiempo ser galan,  
sabrà à tiempo ser valiente.  
Si es valentia, en efeto,  
guarda la vida y honor,  
quien ha de saber mejor  
ser valiente, que el discreto?  
Principalmente, señora,  
que la gala pertenece  
à la edad, y esta florece,  
como en el tiempo la hora.  
A la fuerte juventud  
es dada la valentia,  
y en la vejez se resfria  
esta gallarda virtud.  
El hombre joven se engaña,  
si en verdes años se fia.  
O qué bien que lo decia  
un gran Poeta de España  
en un soneto, que advierte,  
que pasa la vida asi,  
como rosa y alelí!

*Fad.* De esta suerte:

y asi una cosa he leido  
en las obras del Bocacio,



que quiero experimentar.

Duquesa, una flor me da  
del cabello. *Porc.* Para qué?

*Flor.* A Urbino se la he de dar;  
tomad: quien tiene una banda?

*Parm.* No la traigo. *Dafela.*

*Fer.* Fue mi olvido.

*Flor.* Al Español se la pido;  
haced lo que Roque manda.

*Fad.* Tomala pues.

*Dale una banda.*

*Flor.* Tomad vos,  
Doña Porcia, mi señora,  
sin escrúpulos, y agora  
disputen qual de los dos  
es el mas favorecido.

*Fer.* Ninguno, pues son favores  
dados de locos errores.

*Urb.* Ninguno favor ha sido,  
pues la dama no los da.

*Fer.* Supongase, si los diera.

*Urb.* Mas favorecido fuera,  
si en mi mano propia está  
lo que en su cabello estuvo.

*Fad.* Mío es el mayor trofeo,  
si en manos de Porcia veo  
banda, que mi pecho tuvo.

*Urb.* Esta rosa es favor, pues  
diré que fue luz del día.

*Fad.* Y la banda que fue mía,  
pero ya de Porcia es.

*Urb.* Favores las damas dan,  
y el favor le trae quien ama.

*Fad.* No es mas que tenga la dama  
prenda alguna del galán?

*Urb.* Desde hoy me empiezo à esforzar.

*Fad.* Desde hoy empiezo à vivir.

*Urb.* Gloria ha sido el recibir.

*Fad.* Mas glorioso ha sido el dar.

*Porc.* Prendas à quien adoró,  
da el sugeto que es amado.

*Fad.* Luego soy galanteado,  
pues que doy las prendas yo?

*Porc.* Zelos exhalan mis ojos;

si la ocasion tengo afila  
de fer Duquesa fingida,  
templar tengo mis enojos.  
Gran enfado he recibido,  
no entres, loco, mas aqui:

qué flor no fenece así?  
qué flor engaño no ha sido?

Tomad vuestra banda vos,  
idos, Duques, en buen hora.

*Duq.* Muy terrible estás, señora.

*Fer.* Sin favor quedan los dos.

*Vanse, y quedan solo la Duquesa, y  
Fadrique.*

*Duq.* Ha Español?

*Fad.* O qué alegría!

Vueseñoria, qué manda?

*Duq.* Que no os pongais esa banda,  
proponiendo que fue mía;

sin voluntad la tenia,

que no fue antojo liviano

tomarla de vuestra mano:

rompedla como la flor

de la Duquesa. *Fad.* Señora,

si es que pretendéis ahora,

que no parezca favor

trayendola, no es mejor

que os la vuelva? no lo digo,

porque así favor consigo,

sino porque claro está,

que mas segura estará

de mi con vos, que conmigo.

Tomadla, señora mía,

rompala vuestra belleza,

que así lo hizo su Alteza

con la flor que no queria.

Banda, que fue luz del día

en vuestra mano, un instante

no ha de ser estrella errante,

pasando del soberano

oriente de vuestra mano

à la sombra de un amante.

*Duq.* Otra vez en mi poder?

hacedla pedazos vos.

*ap. Fad.* Partamosla entre los dos,

que



*Galan, valiente y discreto.*

que es lo mismo que romper,  
y no la podré traer,  
señora, si está partida,  
y à mi vida parecida,  
quando entero no lo digo,  
que el alma no está conmigo,  
desde vos me da la vida.

*Duq.* Por romperla lo consiento.

*Fad.* El alma y el cuerpo son  
un compuesto y una union  
de una vida y un aliento,  
pues vida sin alma siento,  
porque ella, y mi voluntad,  
están en vuestra deidad,  
sin partirme, ni morir.

*Saca la daga y partela, y cada uno se  
queda con su parte.*

Esta banda ha de vivir  
en virtud de esta mitad.

*Duq.* Flores y sombra ligera  
vuestras esperanzas son.

*Fad.* No decís en la canción,  
amé, gima, llóre y muera  
quien vida y favor espera?

*Duq.* Quien espera dixe yo,  
pero no quien no esperó.

*Fad.* Qué esperar no he de poder?

*Duq.* Falta un examen que ver.

*Fad.* Y esperaré entonces? *Duq.* No.

*Fad.* Ese no mi muerte ha sido;  
qué esperar has de negar?

*Duq.* Sí, que quien dice esperar,  
dice no haber conseguido.

*Fad.* Luego ya dicha he tenido?

*Duq.* Aun esperar no os consiente  
mi rigor. *Fad.* Amor, detente, ap.  
pues tantas dudas nos dan.

*Duq.* El es discreto, y galan,  
quiera amor que sea valiente.

**JORNADA TERCERA.**

*Salen Ramon y Flores.*

*Flor.* Pues de Napoles llegaste

en día de tanta fiesta,  
Ramon, todas esas voces  
que has escuchado, celebran  
vitorias de Don Fadrique,  
mantener en una tela,  
que es una justa; y mandó  
caprichosa la Duquesa,  
que torneo de à caballo  
fuese, y no justa.

*Ram.* Qué intenta

la Duquesa en tal rigor?

*Flor.* Quiso que à peligro vicran

sus vidas los caballeros,

que la sirven y festejan,

por examinar qual es

mas valiente; es una tema

en que ha dado esta muger,  
aunque locura parezca,

que ha de ser quien es su amante

valiente por excelencia,

ya que en otras calidades

los ha probado.

*Ram.* No cuentan

de muger ninguna tal.

*Flor.* Es con todo extremo bella

y fantástica; diez días

ha que encubre su grandeza,

fingiendo se Porcia, y pueden

su cuidado y diligencia

disfumar y fingir,

sin que esos Duques lo entiendan;

ella sale, Ramon, véte,

y no te vea su Alteza.

*Vase Ramon, y sale la Duquesa.*

*Duq.* Qué hay, Roquillo?

*Flor.* Qué ha de haber?

mucho pensar y tristeza

de que ese Español soberbio

à mis tres amigos venza:

Qué no quiera la fortuna

derribar tanta soberbia

española! Qué no hubiese

un gigante de gran fuerza

de algun libro desatado



de caballerías necias,  
que descomunal y bravo  
su pan de perro le diera!  
Habeis visto algun cohete  
andar cruzando la tierra,  
aqui, y alli sin parar,  
hasta que cruxe ò rebienta?  
Asi andaba aquel matante  
de uno en otro con presteza  
dando golpes, que era ver  
(ha Porcia, quanto me pesa!)  
quatrocientas herrerías;  
un juego de bolos era,  
el Español los birlaba,  
pues tambien birló al que llega.

*Vase, y sale Urbino.*

*Urb.* O Porcia! ò señora mia!  
en hora dichosa y buena  
te veo, donde podré  
suplicar que favorezcas  
mi pretension: Porcia ilustre,  
seis mil ducados de renta  
ofrezco para tu dote,  
si dispones que yo sea  
Duque de Mantua, y esposo  
de aquella ingrata belleza  
de Serafina. *Sale Fadrique.*

*Duq.* Señor,  
haré por vos quanto pueda.

*Urb.* Desde el punto que te vi,  
Porcia hermosa, dixes, aquesta  
ilustre sangre contiene,  
y parece hermosa piedra  
engastada en metal pobre;  
quien, mi señora, te viera,  
que no conociera luego  
el animo, la grandeza  
de tu pecho generoso?  
Al sí que me has dado es fuerza,  
que alegre y agradecido  
tu esclavo perpetuo sea;  
qué mal pueden encubrirse,  
quando pulsán las estrellas  
sus visos y resplandores!

*Duq.* Véte, Duque, en hora buena,  
que tu dama será tuya.

*Urb.* Tuya mi vida y hacienda. *Vase.*

*Fad.* Fortuna adversa, qué es esto? *ap.*  
luego conocí quien eras;  
qué mal pueden encubrirse,  
quando pulsán las estrellas  
sus visos y resplandores!  
amor, ò muerte, ò paciencia.

*Duq.* Don Fadrique, estais cansado  
del torneo?

*Fad.* Qué no muera *ap.*  
quien oye tales razones!  
Al sí que me has dado es fuerza,  
que alegre y agradecido  
tu esclavo perpetuo sea:  
Serafina elige al Duque,  
ella le dixo quien era;  
mi desengaño ha llegado,  
pero mi muerte no llega,  
porque si el morir es dicha,  
la vida ha de ser eterna.

*Duq.* Don Fadrique de Aragon,  
qué suspension es aquesta?

*Fad.* Y tu dama será tuya, *ap.*  
tuya mi vida y hacienda:  
yo lo vi, yo lo escuché,  
amor, ò muerte, ò paciencia.

*Duq.* Ya parece frénese,  
despierta, Español, despierta.

*Fad.* Bien has dicho, si fue sueño  
mi esperanza lisonjera.

*Duq.* Qué te divierte?

*Fad.* El oírte.

*Duq.* Qué te suspende?

*Fad.* Mis quejas.

*Duq.* Qué has oído?

*Fad.* Mis desdichas.

*Duq.* Qué tienes?

*Fad.* No sé que tengo.

*Duq.* Qué te aflige?

*Fad.* Qué? la vida.

*Duq.* Y qué sientes?

*Fad.* No perderla.

*Duq.*



*Galan, valiente y discreto.*

*Duq.* Qué dices?

*Fad.* No sé que digo.

*Duq.* No te entiendo.

*Fad.* Ni me entiendas;

por eso pido al amor,  
que me dé muerte ò paciencia.

*Duq.* Yo no asistí en el torneo,  
en él estuvo su Alteza  
tras de verdes celosias,  
pero yo he estado indispueta.

*Fad.* Aun esto mas? eso falta:

Sabes, di, como sustenta  
este brazo, que yo sirvo  
la mas celestial belleza  
deste mundo?

*Duq.* Así lo has dicho  
en el cartel.

*Fad.* Pues si es esta

la causa deste torneo,  
no honralle con tu presencia  
no fue cruel tirania?

Y si lo viste, y lo niegas,  
no es sequedad mas cruel?

*Duq.* Cuenta, Don Fadrique, cuenta

Murmurando de mi, porque servia  
dama de la Duquesa, y yo enojado  
respondí, que en beldad y bizarría  
ninguna deste mundo la ha igualado:  
Y que tanta verdad defenderia  
con valor en campaña ò en poblado;  
à la plaza salí, gallardo y fiero,  
con nombre del dudoso caballero.

Y quando:- *Duq.* Esperad un poco;  
primero es razon que sepa,  
por qué os llamais el dudoso?

*Fad.* Pues hay mas dudas que tenga  
un amante desdichado?

siempre confuso me dexas  
con acciones à dos visos;  
ya me das de amar licencia,  
ya matas mi confianza,  
ya la licencia me niegas,  
ya me dexas con un guante,  
enojo en los labios muestras,

el suceso del torneo,  
para que yo te agradezca  
el mantenello, y contallo.

*Fad.* Disimularé mi pena ap.  
hasta mayor ocasion:  
escucha, y es bien que adviertas,  
que la colera me obliga  
à contalle sin modestia.  
Llegó el día del torneo,  
y un cartel:-

*Duq.* Detente, espera,  
pues qué colera es la tuya?

*Fad.* No quieres tu que la tenga,  
si veo que diste un sí  
al Duque de Urbino? *Duq.* Es necia  
esa presuncion, Fadrique,  
y à palabras tan groseras  
no doy yo satisfaccion.

*Hace que se va.*

*Fad.* Espera, señora, espera.

*Duq.* Vuelvo, por solo escuchar  
eia relacion: empieza.

*Fad.* Yo no entiendo esta muger.

*Duq.* Refiere, ò voyme. *Fad.* Está atenta

piedad en los ojos tienes,  
ya la banda me desprecias,  
ya la admites, ya la rasgas,  
ya te quedas con la media.  
Eres, en fin, parecida  
à la que llamaron hiena,  
animal tan enemigo  
del hombre, que con cautela  
vuestra voz finge, y suspende  
el caminante, que piensa  
que es afligida muger.  
Sigue la voz de la fiera,



Del Doctor Mirademesqua.

13

da en sus garras, halla muerte,  
y ella furiosa y sedienta,  
vase à una fuente à beber,  
y al ver su rostro se acuerda,  
que mató su semejanza,  
y allí con lagrimas tiernas  
llora el mismo que mató.  
De donde dixo un Poeta  
de aquellos, que las auroras  
tienen à sus musas gratas:  
si me quieres matar, por qué me  
lloras?  
y si me has de llorar, por qué me matas?

De la batalla ò fiesta llegó el día,  
ere cada balcon florido Mayo,  
vieron primero la persona mia  
sobre los hombros de un hermoso bayo :  
pisó el circo gentil con bazarria  
aquel hijo de Betis, y de un rayo,  
haciendo como diestro en los torneos,  
corcobetas una vez, otra escarceos.

Caminando à la tienda de campaña,  
no cesaban las caxas y clarines,  
las damas repitieron viva España,  
y aun me vertieron candidos jazmines:  
una sirena, cuya voz engaña,  
llevada sobre el mar de dos delfines,  
mi empresa fue, la letra : En esta calma  
me lleva amor para anegarme el alma.

Pero si me abrazo en zelos,  
y mi corazon rebienta  
con agravios declarados,  
como desata la lengua  
palabras disimuladas;  
si dixiste al Duque fiera,  
que no te ves en la fuente,  
por no convertirte en cera?  
La piedad queda contigo,  
que con una cruel te quedas,  
que yo no puedo contar,  
quando agravios me atormentan,  
acciones que no agradeces:  
tu me matas.

Duq. Oye, espera :

Duq. El ignorante halla dudas,  
donde no las hay : pienas,  
que has tenido viso alguno  
de favor? bien claras muestras  
te di siempre de no amar,  
y pues en vano te quejas,  
quejate contigo mismo:  
qué cruel estoy!

Hace que se va.

Fad. Espera,  
ya me matas: ò qué Circe!

Duq. Refiere, ò voyme.

Fad. Está atenta :

el Duque me dixo aquí,  
que por él intercediera  
con la Duquesa, que hiciese  
por su amor la diligencia :  
sí le dixes, y este sí  
escuchaste.

Fad. No pretendas  
dar color à mis rezelos.

Duq. Engañaste, y si supiera,  
que de mi se imaginara  
la mas minima sospecha,  
no diera satisfaccion  
à palabras tan groseras.

Fad. No hay quien te entienda, muger,  
profigo desta manera.

D

Sa.



*Galan, valiente y discreto.*

Salió à la plaza Urbino, fue el primero,  
una selva de plumas ha sacado,  
de color verde, y natar el cimero,  
quando el viento sutil las ha ondeado:  
ya parece un Abril, ya son Enero,  
un arbol pareció, que está nevado,  
ondas eran del mar las varias plumas,  
pues mezcladas se ven olas y espumas.

Con señas à batalla me provoca,  
un duelo de dos tigres se dibuxa,  
ya para el curso la trompeta toca,  
ya sacamos las lanzas de la cuxa:  
ya acometemos, y con furia loca  
no hay asta que no rompa, y que no cruxa,  
tocaron los pedazos las regiones  
del fuego, descendiendo hechos carbones.

Los brazos à la espada el duelo fian,  
tanto los yelmos combatieron ellas,  
que fraguas de Vulcano parecian,  
y relampagos eran las estrellas:  
como nocturnas sombras no se vian,  
el vulgo se admiró de ver estrellas,  
mi contrario quedó tan sin sentido,  
que ni bien era muerto, ni dormido.

Ya esperaba en el puesto el de Ferrara,  
que el Iris se vistió de su librea,  
corrimos, y el caballo le arrojara,  
si al arzon no se afiera, titubea,  
ya cae, ya no cae, y así no para  
el caballo, y él libre se pasea,  
pues su dueño perdió sentido y freno,  
quando mi lanza fue rayo sin trueno.

Aquí el de Parma me provoca al duelo,  
la fuerte lanza puesta ya en el ristre,  
exhalaciones fuimos, que en el cielo  
no hay vista perspicaz que no registre:  
su caballo se vió correr en pelo,  
sin silla, y sin señor que le administre,  
porque en tierra cayó, y medir pudiera  
la que habrá menester quando se muera.

Entrando van despues aventureros,  
por mostrar su valor, ganando fama,  
ya con las lanzas, ya con los aceros,  
aqueste me acomete, aquél me llama:



yo invocando el favor de dos luceros,  
que son los bellos ojos de mi dama,  
feroz en los estribos me levanto,  
matando unos de envidia, otros de espanto.

Todo es aplauso, todo alegres voces,  
crece la admiracion, la noche llega,  
aquellos con valor, estos feroces,  
todos me embisten, invencion fue griega:  
corren ligeros, sombras son veloces,  
aquel repara, el otro no sosiega,  
discurro sin parar, colera tengo,  
muchos me cercan, el agravio vengo.

Las damas dicen paz, el sol se puso,  
suena España una voz, otra vitoria,  
pasó lo noble, el vulgo va confuso,  
salgo sin mi, tu estás en mi memoria:  
dichas prevengo, de infeliz me acuso,  
hallóme mi pesar, perdí mi gloria,  
tuyo en efecto soy, y mis deseos  
servirán à tus plantas de trofeos.

*Duq.* Debo estar agradecida.

*Fad.* Y quando lo mostrarás,  
si hoy un favor no me das?

*Duq.* Basta no estar ofendida.

*Fad.* De qué?

*Duq.* De que me han contado  
que un guante rompiste mio.

*Fad.* Dueño fue de mi alvedrio,  
mirad si está bien guardado;  
pero si éste se cayó,  
favor no es vuestro, señora,  
dadme algun favor ahora,  
en que vea claro yo,  
sin los visos de engañado,  
que dais premio à tanta fe.

*Duq.* Hoy un favor os daré.

*Fad.* Aun no estoy examinado  
de todo punto: yo sí  
que me pudiera quejar  
de vos, de ver olvidar  
la media banda que os dí.

*Duq.* Si es esta, qué pretendéis  
de favores lisonjeros?

*Fad.* Vivir para agradeceros;

que esa banda no olvideis.

*Duq.* No, no me juzgueis amante.

*Fad.* Quien quereis con tantos fieros?

*Duq.* Vivir para agradeceros;  
que no olvideis ese guante. *Vanf.*

*Salen Flores y Ramon.*

*Flor.* Licencia esta noche ha dado  
su Alteza de hacer terrero  
à qualquiera caballero.

*Ram.* Don Fadrique está avisado?

*Flor.* Vé tu, y avísale presto;  
que yo me quiero quedar  
ocupando este lugar,  
porque nadie llegue al puesto.

*Arriba Porcia y Elisa.*

*Porc.* Elisa, por tu consejo  
hago esfuerzos, y me inclino  
desde hoy al Duque de Urbino;  
la española aficion dexo:  
para olvidarle, qué haré,  
quando su amor me detiene?

*Elis.* Pienso, que defectos tiene;  
di males dél.

*Porc.* Sí diré.

D 2

*Elis.*



*Galan, valiente y discreto.*

*Elis.* O si te viese Duquesa!

*Porc.* Con esperanzas estoy,  
y aunque fingida lo foy,  
de serlo así no me pesa:  
canta alguna cosa, amiga.

*Elis.* Qué letra quieres que cante?

*Porc.* Una, que mi mal espante;  
una, que engaños me diga.

*Canta Elisa.*

*Elis.* Esperanzas lisonjeras,  
que solo tormento dáis  
mientras vivís y pasáis,  
como verdes primaveras.

*La Duquesa en lo alto.*

*Duq.* Porcia, música sin mi?

*Porc.* Qué no es vuestra, mi señora?

*Elis.* A cantar empecé ahora.

*Duq.* Ha venido alguno?

*Porc.* Sí.

*Duq.* Qué caballero ha llegado?

*Elis.* Quién mi música oyó?

*Flor.* Yo.

*Elis.* Pues tu voz se oyó?

*Flor.* No,

porque yo canto endiablado;  
el Duque de Urbino vino,  
si halla en su clamor amor,  
será el disfavor favor,  
y su desatino tino,  
que enamorado estoy hoy.

*Elis.* Qué language ó barbarismo!

*Flor.* Soy el eco de mi mismo:  
ya he dicho, que Urbino foy,  
no me han de ocupar el puesto  
tres Duques, como de ases.

*Porc.* Hoy temí que te cansases,  
galan saliste, y dispuesto,  
y aun estábamos las dos  
en las rejas de estas salas,  
alabando tantas galas  
con gusto.

*Flor.* Mas juro á Dios.

*Porc.* Bien la empresa no se vía;  
decidnosla.

*Flor.* Fue extremada,  
una pandorga pintada,  
y así la letra decía:  
Amor no quiere pandorgas;  
mas qué se nos da á los dos,  
si yo no foy el pandorgo,  
ni sois la pandorga vos?

*Porc.* Qué mal mote!

*Flor.* Es misterioso.

*Porc.* La empresa del de Ferrara  
quisiera saber.

*Flor.* Admira:

un hombre pintó, que mira  
si es la noche obscura ó clara;  
la ventana cerró, y por eso  
las alacenas abría,  
y así la letra decía:  
Obscuro está, y huele á queso.

*Elis.* Corria buen temporal?

*Flor.* Para ratones, señora.

*Sale Fadrique.*

*Fad.* Pensaba yo que no era hora,  
y tardé, pensando mal,  
ocupado está el terrero;  
Flores es quien lo ocupó.

*Flor.* No sé quien es quien llegó,  
mi amo es, llamarle quiero.

*Duq.* La del Español queremos.

*Flor.* Entre sus plumas y galas  
pintó un fenix con sus alas,  
quemandose los extremos.

*Porc.* Por letra?

*Flor.* Bruto amó á Porcia;  
pero yo Español astuto,  
amó á Porcia, y no foy bruto.

*Porc.* Aun las mejores son esas.

*Flor.* Tal es el Españolote.

*Fad.* Sin duda él es, Flores, véte.

*Flor.* Faltanme dos mil empresas:  
otro en su empresa ha pintado  
un Doctor con su orinal,  
y un Mercader, que el caudal  
en bayetas ha empleado;  
era el Mercader Poeta,



y la letra de primor:  
Ando tras este Doctor  
para vender mi bayeta.

Fad. Vete, loco.

Flor. Ya me voy. *Vase.*

*Salen los tres Duques.*

Fer. El lugar nos han tomado.

Urb. Pena, de quien ha tardado.

Parm. Breve será, si es dichoso.

Fer. Quien es?

Fad. Y quien lo pregunta?

Fer. Es el Duque de Ferrara.

Fad. Don Fadrique el que está aquí.

Fer. Si nos impedis la entrada  
à estos jardines, adonde  
cae la luz de esa ventana,  
no fereis cortés, si viendo,  
quando la Duquesa aguarda,  
que hable Porcia, y no su Alteza.

Fad. No ha mucho, que en la estacada  
he dicho, y he sustentado  
en esa publica plaza,  
que à la dama que yo sirvo  
ninguna del mundo iguala:  
y querer que dexe el puesto  
es volver à la demanda.

Urb. Luego vos imaginais,  
que el salir de fiesta y gala  
à la calle en un caballo,  
correr dos ò tres lanzadas,  
es una gran valentia;  
y que reñir en campaña  
de veras, será lo propio?

Fad. Sé que puse aquí las plantas  
para no volver atras.

Porc. Sin duda que le maltratan,  
si tu no baxas, señora.

Duq. Mira, Porcia, que te engañas.

Elis. No engaña, señora mia,  
que no es vencer en campaña  
ser mas diestro en pelaar.

Duq. Tu tienes desconfianza  
de Don Fadrique? Porc. Sí tengo,  
porque son verdades claras

las que esos señores dicen.

Duq. Ya me teneis despachada  
las dos, y los tres cobardes,  
que allí blasonan, me agravian;  
sea locura ò capricho,  
yo os veré defengañadas.  
Caballeros, à quien digo,  
del que ese lienzo nos traiga,

*Arroja un lenzueto.*

la Duquesa ò yo seremos.

Porc. Eso es beber sangre humana;  
entrañas tienes de tigre.

Parm. Será del Duque de Parma.

Urb. Será del Duque de Urbino.

Fer. No es fino del de Ferrara.

Fad. A quien digo, caballeros,  
determinen ya quien gana  
esa vitoria de lienzo,  
porque despues de ganalla,  
me la dé el que la tuviere.

Urb. Qué soberbia!

Fer. Qué arrogancia!

Duq. Con la rabia que me dieron  
vuestras villanas palabras,  
no supe lo que me hice.

Porc. Baxa à remediarlo, baxa. *Vanf.*

Fad. Con modestia lo pedia,  
pero si soberbia llaman  
pedirlo del uno, ahora  
à todos es la demanda;  
dénme el lienzo, caballeros.

Urb. Ya no son esas palabras  
nacidas de bizzarria,  
fino de soberbia, y tanta,  
que à ser cobardia llega;  
que aun es accion temeraria  
reñir con uno; no quiere  
quien à tres juntos agravia,  
si es forzoso que los tres  
no riñamos con ventaja.

Fad. Buen remedio, si los dos  
dan el lienzo al uno, llana  
queda la question conmigo.

Fer. Arrogancia temeraria!



*Galan, valiente y discreto.*

escucha, Duque de Urbino,  
no adviertes, y no reparas,  
que si es Porcia quien le echó,  
es prenda de una criada,  
y no te toca el tenerla?

*Urb.* Bien está advertido, basta,  
quiero darte aqueste gusto:  
si esa prenda es de tu dama,  
tomala, alienta con ella,  
cobra nueva vida; alcanza  
ese favor que desees,  
porque sea mas hazaña  
mataréte yo, y ese lienzo  
te servirá de mortaja.

*Fad.* El lienzo al fin me entregais?

*Urb.* Sí, porque es de una criada,  
y no es prenda de mi dueño.

*Fad.* El lienzo que te acobarda  
me da à mi tanto valor,  
que es reñir con gran ventaja:  
ya estamos tantos à tantos,  
desocupen la campaña.

*Acuchillalos, y salen las damas.*

*Porc.* Baste, baste, caballeros;  
en mis jardines espadas?

*Duq.* Es un rayo Don Fadrique,  
dueño mis ojos le llaman,  
ya mi desden se acabó,  
la corriente de mis ansias  
se ha desatado: ay de mí!  
él es dueño de mi alma.

*Sale Don Fadrique con el lienzo, y la  
espada desnuda.*

*Fad.* Si este lienzo es el favor,  
que me teneis ofrecido,  
de vos no lo he recibido,  
que lo ganó mi valor:  
si banda fue del amor,  
amor verá que es despecho  
haber de mis riesgos hecho  
vuestros livianos antojos;  
si hay piedad en esos ojos,  
como hay tigres en el pecho?  
Quatro vidas arriesgais,

mal, señora, me quereis,  
costosa experiencia haceis,  
pues así me aventurais;  
tomad el favor que dais;  
llamarle favor no es bien,  
desden sí, y rigor tambien;  
y así, aunque el lienzo he ganado,  
vengo à ser el desdichado,  
pues gozo vuestro desden.

En Castilla sucedió,  
que una dama arrojó un guante,  
en presencia de su amante,  
à unos leones; entró  
el galan, y le sacó,  
y luego à su dama infiel  
le dió en el rostro con él:  
agravios no haré tan claros;  
pero tengo de imitaros  
en ser conmigo cruel.

Quedad, señora, con Dios,  
que yo me voy ofendido  
de mí, por agradecido,  
por ser ingrata, de vos:  
mal estaremos los dos  
en dos extremos tan raro,  
quiero ausentarme, y dexaros,  
perderme quiero, y perderos,  
quiero morir de no veros,  
quando vivo de adoraros.  
El alma en vos divertida,  
goza con dichosa suerte,  
vida, que parece muerte,  
muerte, que parece vida:  
y si es la gloria fingida,  
y es la pena verdadera,  
mas vale que ausente muera,  
donde el morir es morir  
sin duda, que no es vivir  
el vivir desta manera.

*Hace que se va.*

*Duq.* Don Fadrique, espera, aguarda,  
yo te confieso mi error,  
no fue no tenerte amor,  
esperanza fue gallarda,



*Del Doctor Mirademesqua.*

de que tu espada te guarda;  
quando la ocasion te di,  
vitoria me prometí,  
nunca rezelé tu muerte,  
porque vide que el perderle  
era mas perderme à mi.  
Si à la dama castellana  
dió su amante un bofetón,  
tienes la mesma razon,  
borre tu mano la grana  
de mi rostro; y si villana  
tu mano pareciera,  
defendiendome este dia  
amante tan soberano,  
señor, no te falte mano,  
aquí tienes esta mia.

*Salen los Duques.*

Aunque à los tres descontente,  
mi capricho logro así,  
pues à un amante la dí,  
galan, discreto y valiente.  
Amor niño, finge y miente,  
yo, Duque, soy Serafina,  
que así mi amor determina,  
quien me quiere y aborrece;  
Mantua à vuestros pies la ofrece.  
*Fad.* Mas quiero esa luz divina.  
*Fer.* Vive Dios, que merecis  
por este agravio, esta injuria,  
que à Mantua abraze mi furia.

*Duq.* Grande enemigo teneis.

*Urb.* Ferrara, no os enojeis  
de lo que à mi me tocó.

*Fad.* Qué barbaro se atrevió  
así delante su Alteza,  
arriesgando su cabeza?

*Parm.* Quien dará ese riesgo?

*Fad.* Yo.

*Sale Flores.*

*Flor.* Y yo el cuchillo daré  
agora, que hay ocasiones  
de dexar estos girones,  
quien loco en su seso fue.  
No me preguntan, por qué  
Juana Flores fue mi madre?  
no hay locura que me quadre,  
confieso que cuerdo estoy,  
mientras no digo que soy  
el Rey, el Papa, ò Dios Padre.

*Urb.* Yo adoré, no me ha pesado.

*Duq.* Yo tengo dueño en efeto,  
galan, valiente y discreto.

*Parm.* Yo el premio de enamorado.

*Fad.* Yo el pago de mi cuidado.

*Fer.* Yo, aunque en Mantua mas bla-  
sonen,

hallo partes que me abonen.

*Duq.* Y yo la dichosa fuí.

*Flor.* La Comedia acaba aquí,  
vuestras mercedes perdonen.

# FIN.

Con Licencia. BARCELONA. POR FRANCISCO SURIA y BURGADA, Impresor,  
calle de la Paja.  
A costas de la Compañia.

